

Entrada 39

El mundo de Nekudim es el material, a partir del cual, todos los detalles se dividen.

El mundo de Nekudim era como un material, a partir del cual, todos los detalles deben después dividirse. Esto es así porque todo lo que existe, arriba y abajo, es sólo un sistema construido de muchos detalles. No estaría completo a menos que todos sus detalles estuviesen en este equitativamente. Porque, de esta manera, todo en la creación existe sólo para la gloria del Creador. Esto es la intención del versículo, “Dios ha hecho todo para Sus propios fines” (Proverbios 16:4). En esto están incluidas todas las creaciones, el bien y el mal, porque todo es sólo un sistema y una existencia única de una creación que completa la revelación de la unidad y gloria del Ein Sof, bendito Sea.

Habiendo discutido Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá como un todo, para explicar lo referente al mundo de Nekudim, ahora vamos a discutir el mundo de Nekudim en esta luz.

La proposición tiene dos partes. **Parte 1: El mundo de Nekudim era...** Esto presenta el primer principio en relación con el mundo de Nekudim, que es la totalidad de todo lo que existe después. **Parte 2: Esto es porque...** Explica cómo esto es así.

Parte 1: El mundo de Nekudim era como un material... El mundo de Nekudim no es llamado, por lo tanto, un nivel en una escala, ya que es la totalidad de todo lo que existe, nivel por nivel, después del mundo de Akudim (siendo el último la luz que emerge de la boca de Adán Kadmón). Esta luz se extiende hasta el ombligo, en cambio, Nekudim se extiende del ombligo a los pies de Adán Kadmón). No obstante, todo era todavía como un material que no había recibido alguna forma. (Era como una sustancia general informe a partir de la cual Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá fueron posteriormente formados. Por consiguiente, Nekudim no es en sí mismo un *nivel* en el orden de los mundos). Nekudim es una única ley general que simplemente establece la existencia de todo lo que está destinado a existir. Porque como ya has oído, este mundo de Nekudim es nada más que el poder particular en la Semejanza del Hombre que se erige para producir el mal. No obstante, la meta final no es producir el mal, sino que, retornarlo al bien. Excepto que sería imposible para mal retornar al bien a menos que el mal primero exista.

Cuando examinamos en detalle lo que está involucrado en esto vemos que, para que el mal retorne al bien, requiere todo lo que existe de la cabeza de Atzilut al final de Asiá. Este objetivo se cumple ni por las Sefirot por sí solas ni por las creaciones separadas por sí mismas, sino que ambas son requeridas para completar este objetivo. Además, en este aspecto no hay diferencia entre la más alta de todas las Sefirot y la más baja de todas las creaciones separadas: ambas existen sólo para revelar la unidad del Ein Sof, bendito Sea y bendito sea Su Nombre para siempre y por toda la eternidad. Esto es la intención del versículo citado anteriormente en la proposición: “Dios ha hecho todo para Sus propios fines”. Por consiguiente, esto fue la primera cosa revelada en las luces de los Ojos (de las que los Nekudim emergieron), dónde la Mente Suprema diseñó todas las leyes

supremas de gobierno (las Sefirot de Atzilut) e igualmente todas las creaciones separadas (Beríá, Yetzirá y Asiá) alrededor de este aspecto común: que existen para revelar la unidad suprema a través de llevar el mal de regreso al bien.

Ahora, verás una diferencia mayor entre este diseño (צִיּוּר, *tziur*, una “imagen”) en Nekudim y todos los otros diseños en cualquier nivel – y, por lo tanto, el mundo de Nekudim no es lo mismo que los otros mundos, ya sea antes o después de este. Todos los otros mundos son reinos separados y estructurados según un diseño en la Mente Suprema, pero los diseños mismos consisten en tipos diferentes de leyes rectoras. Por ejemplo, el diseño del ojo del hombre en el nivel del pensamiento en la Mente consiste en varios tipos de leyes concernientes a la supervisión, y estas leyes son el cognado exacto del ojo humano abajo en todas sus partes diferentes y colores. No obstante, lo que es extra aquí (en Nekudim) es que hay dos diseños: el diseño de la manera en que los reinos inferiores deben ser gobernados, como se mencionó arriba, y en adición, el diseño de los reinos inferiores según lo que son en sí mismos.

Porque hay necesariamente dos entidades (מְצִיּוּיּוֹת, *metziuyot*) – es decir, la Semejanza del Hombre debe ser entendida de dos maneras: (1) como el Poder Directivo (הַנְּהַגָּה, *Hanhagá*), consistiendo en todos los tipos diferentes de leyes rectoras; (2) como el diseño de la imagen o representación (מְרָאָה, *maré*) de aquel Poder Directivo en las creaciones separadas abajo (porque son ellas las gobernadas). Una ley general es necesaria para dar existencia a ambas. Para producir a las creaciones separadas, tiene que haber un poder que gobierne la forma en la que son diseñadas, y este poder supervisa a las creaciones separadas para mantenerlas en su forma designada. Esto es lo que el *Sefer Yetzirá* llama *Tzur Tak*, (צוּר טַק, *TzuR TaK*, “el ‘nudo de las formas’ – porque todas las formas en el mundo fueron diseñadas a partir de este” – *Raavad*, Introducción al *Sefer Yetzirá*). Esto contiene el poder para producir a las creaciones separadas como un ser real a partir de la nada (יֵשׁ מֵאֵין, *Yesh mi Ein*) de manera de ser las ramas de este. Esto es así porque es un tipo único de radiación que no produce otras ramas excepto a las creaciones separadas, de la nada, de acuerdo con el único aspecto de este poder.

Y, de hecho, este poder no existe como un aspecto intrínseco de las Sefirot. (Las Sefirot están en el nivel de luz Divina, en cambio, los reinos separados que derivan de este poder son creaciones). Es decir, no puede simplemente igualarse con el último nivel de las luces de las Sefirot (Maljut). Esto es así porque aparece según el principio del ser a partir de la nada, que no es un proceso gradual, sino que, un salto radical. (Así *Tzur Tak*, el poder para producir al ser a partir de la nada, no es simplemente un nivel en la escala. Más bien es un poder único que es imposible de entender por nosotros, ya que el ser a partir de la nada está intrínsecamente más allá de nuestra comprensión). Además, con el surgimiento de los reinos separados (Beríá, Yetzirá y Asiá) – una creación real del ser a partir de la nada – una extensión se encuentra desde las Sefirot (la luz Divina de Atzilut) sobre estos reinos separados de manera de traerlos a la existencia como ramas de esa extensión.

Ahora, hay una diferencia entre el aspecto de la Semejanza del Hombre incluido en este mundo (de Nekudim) por vía de las leyes rectoras y el aspecto de la Semejanza del Hombre incluido en él por vía del diseño de la imagen o representación (los mundos separados mismos). El aspecto de las leyes rectoras fue capaz de existir en su totalidad con todas sus ramas, que son sólo luces, así como es la raíz. No obstante, el aspecto manifestado en la imagen o representación – las creaciones separadas – sólo pudo existir en la realidad a través del poder de *Tzur Tak*, estando sus ramas contenidas allí en potencial. (Porque *Tzur Tak* es un poder y no es una de las creaciones separadas, además, produce tanto a las creaciones separadas, Beriá, Yetzirá y Asiá, como a sus ramas, y se dice que están “en potencial” en relación con *Tzur Tak*, porque no están en la misma categoría, sino que emergen de él). Porque su naturaleza intrínseca es producir ramas separadas correspondientes a todos los detalles contenidos en él. Esto no es así en el caso de las otras Sefirot, cuya naturaleza no es producir algo como sus ramas excepto otras luces.

Para resumir: Hay dos tipos de raíces. Hay una raíz que produce ramas del mismo tipo que sí misma, y una raíz que produce ramas que no son del mismo tipo que sí misma. La totalidad de estas dos raíces constituye el mundo de Nekudim. Es decir, Nekudim no debe ser identificado como consistiendo en las raíces mismas. Más bien, es la categoría general que incluye estas dos especies de raíces. Nekudim es la ley que establece la existencia de estas dos raíces, junto con todas sus ramas necesarias. Nekudim puede ser llamado el principio de todas estas ramas, que también aparecen nivel por nivel, cambiando de estado a estado. El comienzo de ambas raíces está en Nekudim, que es como su sustancia o material general, a partir del cual todas las raíces individuales aparecen una a una, ataviadas de sus propios diseños o formas separadas, cada una produciendo sus ramas respectivas de acuerdo con su naturaleza intrínseca.

Podría objetarse que, en tal caso, Nekudim es un nivel en la vía hacia Atzilut, y en tal caso, debiéramos contarlos entre Akudim y Atzilut. Además, dijimos arriba (Entrada 36 Parte 2) que no puede ser contado como tal, porque en tal caso, no podría ser algo que después fuera negado. La respuesta es que este nivel no puede ser contado junto con los varios niveles de las luces de las ramas de Adán Kadmon, porque no quedan bajo la misma categoría. Porque los diferentes niveles de las luces son diferentes niveles de la Semejanza del Hombre descendiendo de una manera graduada de poder en poder – de un mayor poder a un menor poder. No obstante, de lo que estamos hablando en el caso de Nekudim no es un desarrollo secuencial de arriba a abajo. Más bien, el cambio de nivel es de un único poder que cambia de estado a estado (de la luz de *Tzur Tak*, que es un poder Divino, a los reinos y seres separados, que existen como creaciones independientes), y la diferencia entre un estado y otro en el mundo de Akudim no es una de grado.

Regresando al tema principal: El mundo de Nekudim es una categoría general que produce estos dos tipos de raíces con todas sus ramas: las luces gobernando a Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá son las ramas de una raíz, y las creaciones separadas son la rama de una raíz diferente. Esto ayudará explicar lo que siempre nos encontrarás diciendo, que todo fue hecho a través del proceso de selección y purificación (בִּירוּרִים, *birurim*) de los Reyes Primordiales. Porque así es cómo las luces emergen de esta categoría general, como lo hacen las creaciones separadas. No obstante, es sólo

con respecto a la meta general de regresar el mal al bien que todas son iguales, como se declaró arriba. Pero, aunque decimos que Nekudim es una categoría, debe entenderse como siendo más que una categoría, es decir, como un único material o sustancia que incluye todo lo que viene después.

Esto es lo mismo que dijimos arriba (Entrada 27) en relación con el Residuo. Es una categoría en el sentido que incluye toda la conformación de todos los detalles en los que se dividirá, pero es llamado un único material o sustancia (es decir, el Residuo constituye la categoría general del Tzimtzum y es también la “sustancia” que incluye toda la creación). Es una única sustancia en el sentido que constituye la totalidad de todas las entidades individuales que deben dividirse en sus varias divisiones, cada una por sí misma, según sus formas asignadas.

...a partir del cual todos los detalles deben después dividirse. Esto es lo que dijimos arriba, que todo lo que existe, incluyendo las luces y las creaciones separadas, son sólo los detalles de esta categoría general que incluye todo.

Parte 2: Esto es así porque todo lo que existe, arriba y abajo, es sólo un sistema construido de muchos detalles. Esto incluye las luces y las creaciones separadas. **No estaría completo a menos que todos sus detalles estuviesen en este equitativamente.** Porque la intención aquí es que todo lo conectado de alguna manera con el mal debe regresar al bien para que, a través de este retorno completo, la verdad de Su unidad sea revelada y se manifieste. Por consiguiente, si faltara algún aspecto de estos detalles, la intención general – la revelación de esta unidad – queda sin cumplirse.

Porque, de esta manera, todo en la creación existe sólo para la gloria del Creador. Esto es la intención del versículo, “HaShem ha hecho todo para Sus propios fines” (Proverbios 16:4). Como te dije arriba, el propósito común de todas las creaciones es el bien de la Gloria Suprema. **En esto están incluidas todas las creaciones, el bien y el mal...** Porque la unidad es revelada a través de las buenas creaciones, porque el bien en ellas es fortalecido, así como es revelada a través de las malas, porque a pesar del hecho de que son malas, tienen que retornar al bien.

...porque todo es sólo un sistema y una existencia única de una creación... Porque de acuerdo con el propósito general, como hemos explicado, podemos llamar a todo lo que existe, desde el mundo de Nekudim hacia abajo, una existencia única tal que todos los diferentes niveles que discutiremos son nada más que partes de esta existencia general **...que completa la revelación de la unidad...** Porque toda existencia, en todas sus partes, es necesaria para que la Unidad Suprema sea revelada a la perfección. **...y gloria del Ein Sof, bendito Sea.** Porque esto es la definición de todo este tema: es una existencia hecha para la gloria del Ein Sof, bendito Sea, por medio de la cual revelar la gloria de Su unidad.